

INFORMACION CULTURAL

Commemoración del centenario de Gracián: Conferencias de la señorita María Dolores Cabré y de los señores Corona Baratech y Serrano Montalvo.

Iniciado en trimestres anteriores, prosiguió en éste el desarrolló del temario con la participación de los siguientes oradores:

El 18 de noviembre se celebró la conferencia *Europa en la época de Gracián*, a cargo de don Carlos E. Corona Baratech, catedrático de Historia Universal, Moderna y Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, quien definió el período correspondiente a la vida de Gracián, como una etapa histórica de crisis, tomando esta palabra no en la acepción de ruina, sino en el sentido de evolución, de variación en todos los órdenes del quehacer intelectual, político y económico de Europa, cuyo panorama describió simbolizándolo en los sucesos más significativos de aquel tiempo, en el que surgieron figuras tan relevantes como Galileo, Kleper, Descartes y Gracián. Explicó que la pérdida de la Universalitas Hispánica, conmovió profundamente al mundo, y de ella surgió el triunfo de las nacionalidades y la política del equilibrio, que nunca ha podido lograrse por completo. Tras exponer las luchas religiosas y políticas de aquellos años, se ocupó finalmente del barroco, analizándolo como una forma de ser, de vivir, cuyo significado más auténtico es el de servir de representación a las dudas del mundo de entonces, que fueron iniciadas por la filosofía de Descartes y que causaron fuerte impacto en el ambiente espiritual, en el que se pueden apreciar fuertes contrastes realistas y señaladas manifestaciones emocionales en parangón con la concepción fría del racionalismo.

Alrededor de «El político», de Gracián, fue el tema sobre el que disertó el 28 de noviembre don Antonio Serrano Montalvo, profesor de la Universidad de Zaragoza y secretario de la Institución «Fernando el Católico», que comenzó haciendo una amplia descripción del ambiente e inquietudes intelectuales predominantes en nuestro continente en el siglo xvii, época clave para el desarrollo y mayoría de edad de ciertas nacionalidades, tras la iniciación de la decadencia española. En este tiempo vivió Gracián, quien se asomó con ojos escrutadores a todos los acontecimientos del siglo, para sacar acertadas consecuencias al

trasladarlos en gran parte a su densa obra literaria, la cual elogió, ensalzando especialmente el libro *El político*. De éste, en el que se diseña la figura de Fernando el Católico, hizo un análisis completísimo, siguiendo su capitulación e incluso con referencia literal de los conceptos vertidos por el autor, de muchos de los cuales resaltó que tienen una densidad impropia del tiempo en que fueron escritos. Respecto a otras afirmaciones de Gracián, manifestó que su conocimiento sobre el Rey Católico tenía que ser, forzosamente, consecuencia de un documentado estudio sobre su reinado; y por último, hizo notar las cualidades literarias y filosóficas de Gracián, cuyos pensamientos en lo político, son en su mayoría válidos para todos los tiempos y circunstancias.

El poeta oscense Salinas y Gracián, se tituló la conferencia pronunciada e día 2 de diciembre por la señorita María Dolores Cabré Montserrat, catedrática de Literatura del Instituto de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», de Huesca, que fue iniciada con una evocación del ambiente cultural de la ciudad en un momento interesantísimo de la historia de Huesca: aquel en que Zaragoza, pese a todas las sentencias judiciales en contra, consiguió asegurar la continuidad de su Universidad. La reacción de Huesca ante estos hechos fue magnífica, logrando durante mucho tiempo que sus escuelas universitarias fueran las mejores de Aragón y que su brillo cultural irradiara a todo el país; surgieron, entonces, academias poéticas y círculos literarios y científicos que mantuvieron tenso en la ciudad el afán de saber, destacando en la galería de hombres ilustres de aquel momento cenital varios miembros de las familias Lastanosa y Salinas, unidas ambas por lazos de parentesco; uno de ellos fue Manuel de Salinas y Lizana, cuya amistad, trocada después en enemistad, con Gracián, había de hacerle famoso, personaje del que la conferenciante aportó una serie de interesantes documentos inéditos sobre su nacimiento en la parroquia de San Lorenzo—en cuya iglesia se conserva aún el altar de la familia—, sus estudios, su ingreso en el cabildo catedralicio, su vida universitaria y numerosos y pintorescos incidentes relativos a su carácter. Indicó que, a través del círculo lastanosino, surgió la relación amistosa entre Salinas y Gracián, puesta de manifiesto en la obra del segundo *Agudeza y arte de ingenio*, que constituye una alabanza continua del poeta oscense; la enemistad surge después, sin que conozcamos el auténtico motivo, y culmina en la crítica del sabio jesuita a un romance latino y al poema *La casta Susana*, de Salinas, entablándose una polémica que tuvo resonancia nacional, y de la que la señorita Cabré facilitó numerosos datos inéditos y acertadas observaciones de carácter psicológico. Finalmente, estudió la obra poética de Salinas, indicando que fue autor de buenos sonetos, con bellas metáforas y que tuvo algunos

aciertos en las composiciones largas, sobre todo en fragmentos descriptivos naturales; en las traducciones clásicas alcanzó una gran perfección, aun cuando se lamentó la oradora de que el poeta no llegara a alcanzar la belleza de los finales truncos, que quería acabar; que alterara el sentido de alguna palabra y el excesivo apego a la retórica formal, a la que sacrificaba la música del verso y la corrección del mismo. Llena de datos inéditos, fruto de sus fecundas investigaciones, constituyó la conferencia de la señorita Cabré, una de las mejores aportaciones aragonesas al centenario de Gracián.

Todos los conferenciantes fueron presentados por el director del I. E. O., señor Valenzuela, quien resaltó la personalidad y cualidades destacadas de aquéllos, agradeciendo su valiosa colaboración a este ciclo conmemorativo del sabio aragonés Baltasar Gracián.—*Santiago Broto.*

Ciclo conmemorativo del IV centenario de la muerte de Carlos I.

Fue iniciado el día 16 de diciembre, con la intervención del catedrático de la Universidad de Zaragoza, don Carlos E. Corona Baratech sobre el tema *Situación de España a la llegada de Carlos I*, que comenzó haciendo referencia al período de intensa actividad que medió entre la muerte del rey, las regencias y la llegada del emperador, caracterizado esencialmente por los intentos de la nobleza y del estado llano de frenar las tendencias autoritarias de la monarquía. Puso de relieve que la gobernación de España suscitó en Aragón encendidos afanes polémicos y en Castilla promovió agitaciones y disturbios, tomando cuerpo las dificultades por los primeros pasos de un poder a punto de instalarse procedente de Flandes y la oposición de las fuerzas peninsulares contrarias a la política fiscalizadora de las tendencias flamencas; el tratado de Noyon fue un paso decisivo en la modificación de la línea política de Fernando el Católico, abandonando sus metas positivas para insertarse en la alianza francesa. Otro aspecto digno de destacar es la situación de España por la no existencia de una unidad peninsular, por el particularismo de las regiones con costumbres y tradiciones diferentes, indicando que la monarquía de Carlos puede definirse como un estado supra regional con proyecciones universalistas, cuyos objetivos políticos registraron un desplazamiento radical al abandonar la esfera de actuación mediterránea para desplazarse a los países del norte de Europa, al cerrarse la hegemonía aragonesa y comenzar la castellana. Por último, explicó las importantes facetas de las regencias, exponiendo cómo